

**MENSAJERO DEL****CENTRO DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS DE LA**

Cédula AGN: MX05035AHUIL

Dirección General Educativa

Torreón, México. 30-III-2009

Buzón electrónico: [sergio.corona@lag.uia.mx](mailto:sergio.corona@lag.uia.mx)Página Web del C.I.H.: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>**Mensajero, “internet resources, publications, periodicals” de la UNESCO.**

Mtro. Quintín Balderrama López, SJ. Rector de la UIA-Torreón.  
 Mtra. María Luisa Madero Fernández del Castillo. Dirección General Educativa  
 Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinación del Centro de Investigaciones Históricas

**Número 124****ÍNDICE**

página

**Presbiterianos en Matamoros (Coahuila)** 2

**El Mostrador. Una bienvenida para *La Otra*** 5

**Libros del Centro de Investigaciones Históricas** 8

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.cronicadetorreon.blogspot.com>

Comité editorial del “*Mensajero*”: Lic. Marco Antonio Morán Ramos. Mtro. Edgar Salinas Uribe. Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Lic. Julio César Félix, Lic. Rodrigo González Morales, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

## PRESBITERIANOS EN MATAMOROS, COAHUILA

Dr. Sergio Antonio Corona Páez<sup>1</sup>

Es tiempo de que en La Laguna seamos un poco más abiertos de mente, y que entendamos que la historia de las comunidades de cultura o mentalidad alterna ni compite con la nuestra ni nos perjudica, sino que nos enriquece.

La sociedad torreonense, en sus orígenes, no se encontraba conformada exclusivamente por católicos. Existían otros grupos que por su fe cristiana (mas no católica) fueron denominados, un poco despectivamente, “sectas”. Desde luego, este es un calificativo que se aplica desde el lugar social que considera tener la “verdadera” fe. Los Griegos Ortodoxos podrían llamarnos “secta” a nosotros los católicos, porque hace poco más de mil años que “abandonamos” la ortodoxia de la fe, tal como aquéllos la entienden. La manera de entender la relación entre el Padre y el Hijo en la Trinidad fue causa de discordia (la famosa disputa doctrinal del “homousios” y el “homoiosios”) así como el asunto de la primacía papal. Para los Ortodoxos, el Obispo de Roma era el primero en dignidad entre iguales, pero sin primacía jerárquica. Los judíos a su vez llamaron “secta” a la fe cristiana, incluyendo a los griegos. Así que todo es cuestión de perspectiva.

Es mucho más respetuoso, cortés y educado llamar a estos grupos “iglesias” (del griego *Ecclesia*) porque es el término que utilizaban los apóstoles para denominar a los grupos de cristianos de las diversas ciudades de Asia, Europa y África. Y no trato ya de otras comunidades, como pueden ser la musulmana o la judía. Todas ellas merecen nuestro sincero respeto y colaboración, puesto que trabajamos de manera constructiva por el bienestar de todos los laguneros.

Y para volver al tema que nos ocupa, mencionaremos que no ha sido estudiado todavía el impacto que tuvieron las iglesias Bautista, Presbiteriana, Metodista, Pentecostal, etc. en la formación y crecimiento de Torreón. En nuestro anterior artículo mencionamos la famosa tesis de Max Weber sobre el

---

<sup>1</sup> Maestro y doctor en Historia, Coordinador del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Iberoamericana Torreón, titular de la cátedra “Historia, arte e identidad regional” de la Comarca Lagunera.

papel de la ética protestante en el desarrollo capitalista, y cómo esta teoría puede indicar rumbos de posible investigación histórica. Siempre nos ha llamado la atención que, frente a nuestra plaza de armas de Torreón exista, no una parroquia católica, sino el edificio original de la Primera Iglesia Bautista, fundado en 1895, cuando Torreón tenía apenas dos años de haber pasado del estatus de “congregación” al de villa. 12 años después de 1895, a Torreón le asignaron el estatus de ciudad.

Las iglesias protestantes ya estaban muy activas en la vecina Matamoros, Coahuila ( a unos 17 kilómetros al oriente de Torreón), en 1881. Para quienes no son originarios de nuestra región, aclaro que la congregación del Torreón perteneció al municipio de Matamoros hasta 1893, cuando se le segregó nuestro municipio. La primera congregación Presbiteriana surgió en la villa de Matamoros en ese año. El domingo 6 de marzo de 1887 inauguraron, con toda solemnidad, su primer templo ahí mismo. Las misiones presbiterianas aportaron la cantidad de \$137.50 pesos mexicanos para este fin. Realmente más merecía el nombre de capilla que de templo, ya que sus dimensiones eran poco menores de 16 por 5 ½ metros. Se encontraba situada en la misma arteria que el templo católico de Nuestra Señora del Refugio.

La ceremonia de dedicación estuvo bastante concurrida, y el primer servicio se celebró a las diez de la mañana, con la predicación del Rev. Mariano E. Beall, que era el encargado (en 1886) de la misión Presbiteriana en Lerdo, Durango. Se leyó el capítulo 8 del Libro Primero de los Reyes (la dedicación del templo por Salomón). El segundo servicio se llevó a cabo a las siete de la noche, con mucha mayor concurrencia que en la mañana.<sup>2</sup>

La comunidad presbiteriana de villa Lerdo, Durango, era numerosa, a pesar de que no contaba con un templo. En el mencionado año de 1887, una sociedad de señoras de Appleton, Wisconsin, EEUU, donó un órgano para las reuniones de los miembros de la comunidad de dicha población lagunera.

---

<sup>2</sup> Fuente: periódico “El Faro”, 15 de abril de 1887, pp. 62, 63.).



Primera Iglesia Bautista de Torreón, fundada en 1895

## Refracciones Populares.

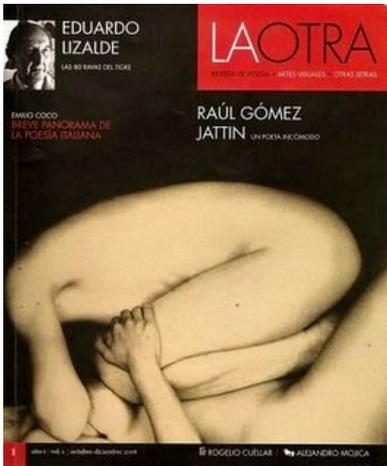
MATAMOROS DE LA LAGUNA, Coahuila, Marzo 8 de 1887.—Sres. Redactores de «El Faro.»

Muy grato me es dirigirme esta vez á vosotros para daros una agradable noticia, y creo la recibiréis con gusto, puesto que halláis placer en ver progresar el glorioso Evangelio de nuestro adorable Salvador.

El domingo 6 del que cursa, tuvo lugar en Matamoros de la Laguna, con la debida solemnidad, la inauguración del nuevo Templo que la pequeña congregación de esta Villa ha consagrado al culto verdadero del Dios viviente, después de tener en ella como seis años de plantado el Estandarte del reino de Jesus. Antes, estos hermanos celebraban sus cultos en distintos lugares, en casas particulares, porque siendo tan pocos en número y tan pobres en lo general, no les era posible poderse construir un edificio especial para glorificar á Dios públicamente; pero habiéndose fijado algo la Misión en este pequeño rebaño, los hermanos se han estimulado de tal manera, que han vencido en gran parte las grandes dificultades con que habían luchado por algún tiempo, y han edificado al fin, como antes he dicho, una capilla en donde reunirse para enzarzar el nombre del Dios trino y uno. Débese en gran parte la realización de esta importante obra, al auxilio que la Misión ha dado, pues

Una columna de «El Faro» del 15 de abril de 1887

## EL MOSTRADOR



### UNA BIENVENIDA PARA *LA OTRA*

JAIME MUÑOZ VARGAS

“Al final sólo tenemos lo que hemos dado”, ha escrito mi amigo el poeta colimense Rogelio Guedea. Esas palabras pueden servir de epitafio para la recién extinta revista *Alforja*, publicación que al final, en efecto, tuvo muchísimo, todo lo que dio a la literatura en general y a la poesía en particular. Y eso que dio no es pasajero: se queda como herencia de cientos, tal vez miles de lectores que la acariciaron en su soporte de papel y todavía hoy pueden apreciarla en su hemeroteca internética. El aprecio por la poesía en su más alta valoración es el legado de *Alforja* y sus muchos colaboradores, quienes no contentos con el esfuerzo de once años continuos han cerrado una cortina para abrir de inmediato otra, la de *La Otra*, revista que esta noche nos convoca a lidiar con amor por el género literario más extraño y poderoso creado por el hombre: la poesía.

*La Otra* no es *Alforja*, han aclarado sus editores. Cierto. *Alforja* fue, es, será *Alforja*, y su lugar entre las revistas literarias mexicanas modernas ya no se lo quita nadie, como nadie ahora le regatea un nicho de importancia a *Savía Moderna* o *Taller* o *Letras de México* o *Plural* o la *Revista de la Universidad* o *Vuelta*. El tiempo se encargará de confirmar que *Alforja* ya convive con sus congéneres ilustres, pues once años de entregas especializadas en poesía no cualquiera los aguanta con tan alta y pareja calidad. Pero todo lo que empieza,

concluye, como bien observa Perogrullo, y *Alforja* ha expirado casi con alegría, pues uno de sus sarmientos ha dado nueva mata para ser, a un solo tiempo, la misma y sin embargo *La Otra*, un proyecto con análogo propósito pero con estrategias distintas para seguir siendo terreno donde la poesía eche raíz y crezca y dé frutos, tantos como los que ya comenzó a dar desde su salida inaugural.

En su ejemplar de estreno, lo más evidente es el cambio de formato, una variación simple, pero que de inmediato marca el camino distinto que pretende seguir la rama en relación al tronco. El cintillo pasó a ser explícitamente más abarcador, pues de “Revista de poesía” pasó a ser “Revista de poesía+artes visuales+otras letras”. Eso significa que *La Otra* tomará la estafeta que de alguna forma recibe de su predecesora, pero ahora con el deseo de convidar públicos cercanos al hacer poético, como es el caso de las artes visuales.

Eduardo Lizalde es el centro del *La Otra* en su salida de presentación. José Ángel Leyva, María Luisa Martínez Passarge y Alfredo Fressia, responsables de la revista, han elegido con puntería el tema eje, pues los ochenta años de vida de Lizalde son motivo suficiente para levantar un homenaje con varios acercamientos a su vida y obra condensados en una sección inmejorablemente titulada “Las 80 rayas del tigre”. Allí hay siete subsecciones que ayudan a delimitar los territorios pisados por Lizalde; Evodio Escalante, Marco Antonio Campos, Juan Manuel Roca, Rosario San Miguel y Luis Antonio de Villena observan la trayectoria seguida por el autor de *Cada cosa es Babel* y nos ayudan a reconsiderarlo una de las cumbres vivas del mapa poético nacional. Segmento revelador es el que los editores han abierto para cuatro cercanos de Lizalde (Salvador Elizondo, Ernesto Mejía Sánchez, Octavio Paz y Ramón Xirau), quienes nos acercan al compañero de andanzas literarias, más que al poeta admirado desde la lejanía; concluye la sección con un zarpazo del propio tigre, unos “Poemas de mi libreta Moleskine”.

Como en los mejores momentos de *Alforja*, *La Otra* indaga en otras latitudes y aproxima a los lectores mexicanos un condensado descriptivo y crítico sobre poesía italiana contemporánea. Esta labor de difusión y acercamiento, por lo regular asumida sólo en soporte bibliográfico, se agiliza sobremanera gracias a la publicación periódica y es de esperar que en lo venidero *La Otra* siga estableciendo las coordenadas de la poesía mundial en

síntesis como la publicada en el número uno, sondeo firmado por Emilio Coco y aderezado con muestras de poesía de reciente acuñación. Cierra el apartado una entrevista, “Ser poeta en el sur”, a Lino Angiuli.

En el orden del cintillo incorporado al cabezal de *La Otra*, la sección de artes visuales presenta un asedio a la obra de Alejandro Mojica Díaz muy bien complementado con reproducciones a color, de libro de arte. Otros apartados, reseñísticos algunos, con prosa amena otros (como el de Óscar de la Borbolla), terminan por redondear *La Otra*, revista a la que sin duda le damos la mejor de las bienvenidas y le deseamos el trabajo fructífero del linaje al que pertenece.

Vale decir, por último y a manera de complemento necesario, que Sinaloa es un estado de nuestra república que nunca deja de hacer ruido. Por allá nació la música de banda, que con todas sus variantes es hoy uno de los ritmos más reconocibles de la norteadad mexicana; por allá se han dado muchas de las *misses* que apenas son una muestra de las chuladas de chuladas que nacen en sus matas; por allá se juega el mejor beisbol del país; por allá nació el más grande ídolo cinematográfico del país; por allá también nació la mejor cantante del género ranchero; por allá fue acuñado el santo extraoficial más emblemático de la narcada; por allá, a propósito, hay una tensión grande y permanente por el clima de violencia. Menos conocido y más importante es, creo, el trabajo cultural que por décadas han ofrecido los gobiernos y la Universidad Autónoma de Sinaloa: de por allá son varios concursos literarios nacionales de importancia; de por allá son dos de los narradores con obra más significativa del norte bronco (Élmer Mendoza y Juan José Rodríguez) y ahora, gracias a una labor de coedición entre La Cabra Editores y la Universidad de Sinaloa, aparece *La Otra*, revista con énfasis en la poesía que esta noche, con inmenso gusto y mejores deseos de éxito, presentamos en Durango.

Nota del editor: Reseña leída en la presentación de *La Otra* celebrada en Durango el pasado 27 de febrero. Participaron los maestros José Ángel Leyva, María Luisa Martínez Passarge y el autor de este comentario.

**Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:**

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArcHistorico/loborampante/loborampante.htm>

**LIBROS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**

- 1.- **Una disputa vitivinícola en Parras (1679).** Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 2.- **Censo y estadística de Parras (1825).** Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 3.- **Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 4.- **Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII.** Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 5.- **Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819).** Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 6.- **Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale.** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 7.- **Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

**Otros**

- 8.- **La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicentenaria.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 70.00
- 9.- **Apuntes sobre la educación jesuita en La Laguna: 1594-2007.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 102.00